

GT 23: Sociología del deporte, ocio y tiempo libre.

**Nombre:** Alex Ovalle Letelier  
**Institución:** Universidad de Chile  
**Formación de Pregrado:** Licenciado en Historia, Universidad Andrés Bello  
**Formación de Postgrado:** Magister en Historia, Universidad Andrés Bello  
Programa de Doctorado en Historia Universidad de Chile/  
Becario CONICYT-PCHA/Doctorado Nacional/2012-  
21120834.

**Carácter de la Ponencia:** Avance de investigación en curso

**Título:** Crear “Campeones Nacionales”: libros, prensa y lectura en la difusión del box en Chile. (1900-1930)

**Resumen:**

La intervención analiza la difusión del boxeo en Chile, desde los aportes de la Historia Cultural. Se pone énfasis en la vinculación entre el deporte y la lectura, además del análisis de los discursos y representaciones encontrados en diversos soportes impresos, donde es posible encontrar tópicos como el nacionalismo, la defensa de la raza y el disciplinamiento del cuerpo.

**Palabras clave:** Box, cultura, Chile

**Introducción.**

Como se sabe, la práctica deportiva vino de la mano con una serie de procesos atribuidos a la modernidad, con el advenimiento de los estados-nación, la secularización y la especialización del trabajo, con el nacimiento de los medios de comunicación, la cultura de masas, (Rinke, 2002) el crecimiento de las ciudades y la formación de los barrios.(Alabarces, 2009) Abordar una “historia del deporte”, supondría considerar todos esos aspectos, pero también comprender el influjo del pensamiento europeo y norteamericano, los avances de la técnica que consolidaron el pensamiento científico racional, las ideas raciales e higienistas, de progreso y libertad de comercio.

Así es como existió una época en que era usual seguir por la prensa las hazañas de un puñado de individuos, que con sus puños hacían vibrar a generaciones completas, repletando crónicas periodísticas con información sobre sus campañas. El boxeo se erigió como el deporte más popular en nuestro país, tanto o más que el fútbol, ocupó un lugar privilegiado desde las primeras décadas del siglo pasado, diluyéndose en una decadencia mortuoria hacia finales del mismo. (Opazo, 2009) Hubo un tiempo en que el pugilismo se enseñaba a los niños y era considerado un deporte benéfico para la salud, se creaban gimnasios para su enseñanza y se quiso utilizar como una forma para combatir los males de una sociedad, a ojos de sus autoridades, cegada por el alcohol y la vida licenciosa.

Por ello, este trabajo tiene como propósito principal, establecer algunos lineamientos teórico metodológicos para la investigación de los primeros años del boxeo en Chile, tomando como referencia los aportes relativos a la Historia Cultural. Pretendo

problematizar el proceso de inserción y apropiación de su práctica en nuestro país, que se hizo evidente durante las tres primeras décadas del siglo XX, a partir del análisis de la revista *El Ring*, la primera publicación dedicada al pugilismo, complementando sus contenidos con algunas fuentes encontradas en diversos fondos de la Biblioteca Nacional, a fin de establecer, más que certezas, interrogantes que permitan abordar un estudio historiográfico sistemático de dicho deporte en nuestro país.

Las líneas que se presentan a continuación poseen una intención exploratoria, siguiendo a Ginzburg (2008), a partir de “huellas” e “indicios”, comenzar a caracterizar un *puzzle* reconociendo sus primeras piezas. Eso sí, es posible advertir que la difusión del deporte, en una etapa “germinal” como es la que se estudia, venía acompañada de nuevas significaciones, a partir de una serie de discursos nacionalistas y raciales, de representaciones sobre el disciplinamiento del cuerpo y el carácter, las cuales, se encontraban en publicaciones periódicas, además de libros y folletos, donde resalta la figura del “boxeador” como un tipo humano ideal, al cual se le atribuían una serie de valoraciones culturales, favorables al proyecto que las élites querían infundir a los sectores populares y a la sociedad en su conjunto.

### **Deporte entre Deportes, Los medios de comunicación y los “orígenes” del Box.**

Eduardo Santa Cruz sostiene que la práctica de los deportes “modernos” se integró en la sociedad chilena mediante el impulso ejercido por una élite ligada a patrones culturales europeos, especialmente bajo la influencia de lo inglés, de lo francés y lo alemán. (1991) Aquello se puede complementar con que la actividad física al aire libre, fue adoptada dentro de un crisol de nuevas costumbres que ataviaron el estilo de vida cosmopolita de las clases más acomodadas, (Vicuña, 2001) el “buen vestir”, las nuevas modas e indumentarias, además del culto por la belleza física venían acompañados de un discurso científico que hacía hincapié tanto en la perfección de las formas, como en la lozanía de la piel y el cuerpo.

Por otra parte, hemos de reconocer que la difusión de los deportes se dio en un contexto, donde el pensamiento liberal ejercía su primacía en el ámbito de las ideas, tanto en lo estrictamente académico, como en el ejercicio político y económico, (Cavieres, 2001) además de ello fue capaz de desarrollar una influyente industria de medios de comunicación escrito, por lo que se convirtió en una corriente “hegemónica” en el plano cultural. ( En esa dirección como señala Cruz, (1991) se habría dado una temprana división de los deportes que serían considerados de élite, tales como el Cricket o el Tennis y otros que serían apropiados para los sectores populares, tal es el caso del balompié que logró una importante masividad en lo posterior, y el boxeo, que en sus primeros 30 años de vida, tendió por una parte a la profesionalización, donde tuvo importantes figuras que destacaron a nivel internacional, y por otra, un desarrollo “subterráneo” como deporte amateur, en clubes ligados a las compañías o empresas, y en gimnasios particulares.

Los orígenes del pugilismo son bastante difusos, también difíciles de rastrear sistemáticamente, Renato González (1973) Lo cierto es que durante la década del 10’, el boxeo parece emerger con fuerza, impulsado por la fundación de gimnasios y la organización de peleas, tanto Modiano (1997) como González, ya citado, responsabilizan a Joe Daly y Juan Budinich, con su primer local en calle Merced, el ser los pioneros con los “guantes de crin”, y que su trabajo habría sido apoyado por jóvenes con recursos, entusiastas del deporte, por lo cual habrían recibido una gran cantidad de alumnos. Ambos

fechan el primer match profesional en 1902, en el que Budinich se impuso ante Frank Jones con un Knock Out, posteriormente sería Heriberto Rojas quien le daría más fuerza al boxeo, siendo el primer chileno en participar en una pelea de características profesionales, sumado a que se había vuelto de interés para los más adinerados, que asistían de gala a los enfrentamientos. Así también, durante estos primeros años, tiene lugar la fundación de los primeros espacios para su práctica inmersos en el ámbito laboral, en conjunto con una serie de sociedades de socorro mutuo, sociedades de lectura y filarmónicas, habrían surgido algunos clubes de Fútbol, Box y Básquetball, además de un público ávido de noticias y entretelones deportivos en su dimensión de espectáculo, que eran seguidos por la prensa y las revistas.

Sin embargo, en un contexto cultural donde se consideraba que la violencia era una manifestación de la irracionalidad, fue preciso defender la idoneidad de los combates con mano empuñada, como un deporte apto para la juventud, hecho que se logró con la inserción de las reglas del Marqués de Queensberry, cuya propagación dio paso a la configuración del boxeo moderno, conocido en la época como “Boxeo Científico”, que buscaba desarrollar una técnica más efectiva en los golpes, a tal punto que estos se volvieran más certeros y proporcionaran menos sufrimiento a los contendores a la hora de intentar un knock out. Para ello fue importante el papel que cumplieron las revistas especializadas.

La referencia principal de análisis a utilizar será la revista *El Ring* de 1917, una publicación quincenal cuyo acervo, se conserva en la Biblioteca Nacional, tan sólo entre Abril y Agosto de dicho año. Es la publicación sobre box más antigua de la cual tengo noticias, es a su vez, una prueba fidedigna del progreso que llegó a tener la comunicación escrita durante esa época, que utilizó los medios escritos dedicados al ocio, para divulgar e impulsar ideas políticas y proyectos de acorde a sus preceptos.

El nacimiento de *El Ring*, tenía como labor central, darle un soporte a la fundación de la Federación de Box durante 1916, que nació en Santiago con la intención de reglamentar los encuentros y campeonatos pugilísticos, pero también, como señala una columna 2 de Junio de 1917, para “...someter al control de una autoridad deportiva responsable los encuentros de box y otros deportes que se realizarán en el país”. (*El Ring*, Santiago, 2 de Junio, 1917, p. 27) Pero también, promover la fundación de gimnasios donde sus socios pudiesen, además de llevar un comportamiento higiénico basado en los baños frecuentes y la sobriedad, pudiesen ser instruidos por una comisión médica sobre anatomía y fisiología.

De esa manera, según ellos, se pretendía limpiar “malas prácticas” que hasta ese minuto predominaban en el boxeo, un deporte, como se ha señalado, que se había popularizado en circos y teatros, manejado por empresarios que patrocinaban a los deportistas sobresalientes, concertaban peleas y cobraban por su realización. Subyacente a lo anterior existía un circuito paralelo de apuestas, y prácticas populares que se traducían en desorden, las cuales, eran consideradas perniciosas para aquellos que se consideraban como “verdaderos amantes del sport”. Como señala una columna del 9 de Junio, donde se instaba a fomentar el deporte físico en la sociedad:

*...aquí nuestra juventud no practica el sport, nuestro pueblo, prefiere más presenciar a la falta de otros pasatiempos baratos, los torneos que generalmente se realizan entre profesionales o que se verifican con fines lucrativos y asiste a los espectáculos de box en busca de la lucha salvaje, en busca de sensaciones*

*brutales” (...)*donde no se aplaude el arte de un peleador sino que se vitorea el momento salvaje del derramamiento de sangre y el no menos brutal “Knock-out” que se produce después de una larga pelea en que el natural agotamiento del individuo, efecto del cansancio y de los golpes recibidos de manos casi muertas, ponen fin a este espectáculo.” (El Ring, Santiago, 9 de Junio, 1917, p.3)

Así es como importantes figuras de la política, en su mayoría ligados al Partido Liberal Democrático, se involucraron en la edición de la revista, intervinieron en su financiamiento, a fin de ser considerados como los principales impulsores de la causa deportiva, tanto así, que aparecían sus fotografías en la contraportada como benefactores honorarios. Muchos de ellos empresarios, financiaban torneos y encuentros deportivos, además de ser socios ilustres de clubes de fútbol y box, apoyaban el surgimiento de las asociaciones deportivas, como señala Brenda Elsay, (2011) los clubes de fútbol habrían sido una plataforma para el fomento de la participación política y la formación ciudadana, que además, habría vinculado a los sectores medios, empleados y obreros con el proyecto político de las élites. Como ya se ha mencionado, la revista fue una ferviente defensora de una Federación de Box unificada, de la formación de árbitros para regular las competencias, así también, promover acciones concretas gracias al pugilismo, como por ejemplo, pero también, como medio de propaganda para realizar políticas concretas, materializadas en campañas para la lucha contra el alcoholismo y las enfermedades venéreas, relacionándose a un proyecto de las élites para utilizar el deporte como una herramienta social:

*Este verdadero triunfo del boxeo, se debe a la importancia que tiene como medio para desarrollar la energía física y moral del individuo, de tal manera que ha llegado a ocupar un lugar preponderante entre todos los demás. En efecto el desarrollo muscular armónico y completo que proporciona, y las cualidades de carácter que forma, como la confianza en sí mismo, la fuerza de voluntad, la calma y rapidez de acción ante los peligros, etc., no se consiguen con ningún otro deporte”* (El Ring, Santiago 16 de Junio, 1917, p.3)

*Indudablemente que si el box --Como los ejercicios físicos de otro orden— se practicase en nuestras clases populares –las más numerosas—y se las alejase de los vicios, alcohol y juego en especial, contribuiría eficazmente al mejoramiento y salvación de nuestra raza.* (El Ring, 16 de Junio, 1917, p.23)

Pero ¿De qué manera se puede considerar a esta revista en la coyuntura social que se estudia? ¿Es ella un caso aislado? Indudablemente, es preciso echar un vistazo a otros soportes de comunicación, así también, atender a los discursos que acompañaron la promoción del boxeo y el deporte en general.

### **El Box en libros y folletos: Cultura, Discursos y representaciones.**

Así pues, un estudio que pretenda abordar la historia del deporte desde una perspectiva cultural, debería considerar un estudio sobre las prácticas de lectura. En ese caso los libros, folletos y revistas serían dispositivos que nos permitirían acceder a las representaciones

relacionadas con el tema en el período investigado, teniendo en cuenta su complejidad, pensando en lo propuesto por Chartier, esto sería:

*“Comprender las significaciones diversas conferidas a un texto, o un conjunto de textos, no requiere solamente enfrentar el repertorio con sus motivos sino que además impone también identificar los principios (de clasificación, de organización, de verificación) que gobiernan su producción así como descubrir las estructuras de los objetos escritos (o las técnicas orales) que aseguran su transmisión”* (2005, pp. IV y V)

Así es como propone también la necesidad de una crítica textual, las series discursivas, sumadas a la historia del libro y los lectores. Un ejemplo interesante de esto, es el *Boletín Bibliográfico* de la librería “Cultura” ubicada en la calle Delicias en Santiago, en él se apuntan la variedad de libros que se ofrecían relacionados a prácticas deportivas, cultura física y de salud. El opúsculo encabeza su portada con la advertencia: “Sociedad que no lee, es sociedad que vive vida puramente animal. Hoy la Ciencia hace leer a los ciegos y hablar a los sordos mudos”.

En la lista se mencionan títulos, tales como *Tey y Enrich, Lawn tennis. Profusamente ilustrado, Heraud y Clavijo. Manual de Esgrima y duelo Pasta, J.B. Olavarrieta. La salud por el ejercicio. La Gimnasia natural con un cuadro gráfico de ejercicios, J.P. Muller. Mi sistema. Quince minutos de trabajo diario para la salud. Con ilustraciones cinematográficas y un cuadro de empleo del tiempo, R. J. Mir. Para ser un buen jugador de Foot-ball, Prof Martínez Gay, ¿Quiere ud. ser fuerte? Lecciones prácticas de gimnasia sin aparatos y Georges Downen El Box Inglés y el Box francés.*

Lo anterior permite colegir que era usual encontrar en tiendas, algunos libros relacionados con la práctica de ejercicios físicos, tratados científicos sobre el cuidado del cuerpo, ejercicios gimnásticos, pero también, instructivos para aprender ciertos deportes, aunque he podido rastrear algunos de estos libros que se conservan en la biblioteca nacional, la búsqueda del texto de Downen ha sido poco fructífera. Sin embargo, he dado con el *Metodo Práctico de Box*, traducido del Inglés e ilustrado por F.I. A. Zúñiga, editado por Mackenzie and Co., que en su introducción señala que:

*Nos parece demás citar la importancia que tiene el box; es un elemento temible de defensa al mismo tiempo que un hermoso sport que tiene tantos atractivos que lo hacen preferible a muchos otros. Además de ser un ejercicio físico de reconocida importancia, desarrolla la vista i el pensamiento; no sólo es necesario un trabajo de fuerza bruta, sino también es indispensable un trabajo de la inteligencia.*

*Bastante prueba tenemos con el joven Heriberto Rojas, que en Chile tiene elementos suficientes para producir verdaderos campeones. Todos encontrarán en esta pequeña obra un auxiliar poderoso, una ayuda para los profesores i un profesor para los principiantes* (Zúñiga, sin año, p.3)

El método describía la forma en que deberían ser los golpes, la posición de las guardias para pelear correctamente, las formas de entrenar y las categorías indicadas por el peso de los luchadores, y la duración de los *matches* en 12 *rounds*. Asimismo, parece ser que la promoción en Chile de técnicas de combate, estuvo ligada con la creencia de que era

necesario instruir a la población masculina en defensa personal, pensando en el orden público y ante la posibilidad de un conflicto armado. Aquello queda esclarecido en el prefacio de la publicación de un método de Box inglés, francés y Jiu jitsu, (De Mastieh, 1906) que había sido adoptado por la policía francesa, y traducido al español por la imprenta y Encuadernación penquista, como señala su autor en el prefacio, su conocimiento permitiría:

*...desarticular con un golpe mui rápido, los miembros de los ebrios recalitrantes, de los comerciantes de legumbres que empujan demasiado despacio sus pequeños vehículos, entorpeciendo el tráfico y también en caso de defensa personal, los miembros de los malhechores.* (De Mastieh, 1906, p.3)

Por lo tanto, se ha de aseverar que una de las características principales que acompañaron a la difusión del boxeo, y que se observa en la mayoría de las fuentes estudiadas, vinculan tópicos relacionados al orden, al nacionalismo, al mejoramiento de la raza chilena, y al disciplinamiento del cuerpo. Como se sabe, el sustentar una postura de superioridad racial, estuvo relacionada con el contexto político y social en que Chile se situó a principios del siglo XX, las nociones que inspiraron los escritos de Nicolás Palacios (1818) y Alejandro Venegas,(1910) contribuyeron a canalizar las visiones que la élite imprimió a los sectores populares en su necesidad de rescatar la “chilenidad”. Complementando aquella perspectiva, las influencias que se albergaron en Chile provenientes del Darwinismo social y que circulaban en el ámbito científico, proponían la necesidad de mejorar la constitución racial, mediante el disciplinamiento del carácter y el cuerpo de sus ciudadanos, a través de la cultura física. (Martínez, 2012)

Con respecto a estos contenidos, se creía que el boxeo permitiría desarrollar aquellas capacidades en los hombres chilenos, tal como se podía leer en una columna publicada por *El Ring*, escrita por el Criminólogo Cesar Lombroso que había sido publicada tiempo atrás por el periódico *Il Poppolo Romano*. El científico fue muy influyente en el pensamiento eugenésico latinoamericano, (Schoijey, 2009) a partir de la confección de un método para discernir a partir de las características físicas, las predisposiciones de un individuo para cometer delitos.

*En resumen (...) puedo decir que en los boxeadores veo los hombres más preparados para formar la familia de los pueblos, para defender la patria en los momentos de peligro, Para constituir el ejemplo educativo de la raza y para hacer la significación espositiva de la honradez en medio de las Gentes que pasan.* (*El Ring*, 2 de Junio, 1917, p.6)

Por otra parte, como señala Diego Roldán (2010) para el caso argentino, existía en la sociedad de fin de siglo una idea de decadencia, que tenía una manifestación crónica: la fatiga. En el lento advenimiento del régimen industrial y la utopía productivista, se habría gestado una fantasía caracterizada por una “silueta acerada” y un “cuerpo infatigable”. Este cuerpo-máquina debería ser capaz de soportar los bríos de la vida moderna.

Se generó así un discurso que buscaba impedir el envenenamiento del cuerpo, provocado por el alcohol, el ocio y una vida sexual licenciosa, conductas, provocarían severos daños en el cuerpo humano. Dichos perjuicios, no sólo afectarían a los trabajadores, sino que también a las clases acomodadas, por lo tanto, esta preocupación transversal

desde los grupos dominantes por el fomento de la actividad física, desencadenaría en la promoción de los deportes, el pedestrismo y la vida al aire libre. De igual manera, la enunciación de dicho relato se complementaba con un complejo de fotografías explicativas, que además de graficar las formas correctas de la posición del cuerpo, presentan a hombres en posición agresiva, perfectamente dispuestos y con físicos trabajados.

Una vez que se consideró el cuerpo como una cosa perfectible, en pos de la superación de la raza y la productividad económica, es que se hizo necesario medir los resultados de dicho procesos. Por ello es que tanto *El Ring* como los métodos de boxeo coincidían en dar importancia a la medición peso y la estatura, debían ser la demostración de que la competencia era un hecho racional, medido, estructurado, donde debía primar la destreza y las capacidades superiores del contendiente que obtuviese la victoria. Siguiendo a lo planteado por Vigarello y Holt, (2005) se da la elaboración de un lenguaje detallado de las peleas, los movimientos del cuerpo y los golpes, que intenta establecer un ideal en el desenvolvimiento de las destrezas que debería ostentar el púgil.

En última instancia, este conjunto de técnicas debían contribuir a la formación de un individuo “viril”, “vigoroso”, Como señala Bernardo Guerrero, (2007, p. 11) “un campeón en todas las lides”, capaz de demostrar el uso de la violencia, pero a la vez, ser “mesurado” y “respetuoso”, por ello es que campeones como Heriberto Rojas, Manuel Sánchez, Luis Vicentini, Miguel Ángel Firpo o Estanislao Loayza, serían considerados como los verdaderos exponentes de dichos valores, tal como en la actualidad, su imagen sería utilizada por la publicidad.

Por ejemplo, la utilización de la fotografía de Estanislao Loayza, se enlaza con las pastillas energéticas “Vigorón”, un producto que comúnmente se asociaba a los deportistas, pero que se promocionaba en suplementos misceláneos dirigidos a un público familiar, en este caso la revista *Cosas Selectas*, (sin año, p. 7) cuyo contenido consistía en columnas literarias, chistes, efemérides, poesías y recetas de cocina. Como señala Marcelo Sánchez (2010) era común encontrar en este tipo de publicaciones, propagandas con contenidos nacionalistas, raciales y eugenésicos, siguiendo a Foucault, desarrollando un discurso que operaría a partir de cogniciones sociales “preformuladas” que buscarían fortalecer el dominio simbólico de la élite reproduciéndose en la cultura popular.

## **Consideraciones finales**

En cuanto a lo planteado quedan algunas preguntas, que sirven como hoja de ruta para futuras investigaciones: ¿Cómo es que un deporte como el box se hizo tan popular en nuestro país? ¿Su masividad responde a mera imposición? ¿Cuál es el papel que cumplieron las élites en su difusión? Y por consiguiente ¿De qué manera el resto de la población pudo desarrollar su afición por el deporte? ¿Es independiente o solo impulsada desde arriba? ¿En qué nivel los sectores populares, empleados y obreros, compartían las mismas representaciones que los grupos de poder? ¿Cómo se llevó a cabo la apropiación de dichos discursos? Resulta complejo dilucidarlo, aunque de todas formas

Como se ha mencionado, una parte de la difusión del deporte se relaciona con las propuestas de Roger Chartier (2003) y Robert Darnton (2010) sobre la historia del libro y su circulación, donde los textos no serían solamente lo importante, sino que también, interesaría la confección del libro, sus ediciones y errores de imprenta, además de conocer quienes estarían vinculados con tal o cual publicación. Darnton, llega a proponer un “Circuito de Circulación” que vincula a autores y editores, a los encuadernadores,

impresores y tipógrafos, los vendedores y transportistas , con los lectores en su papel de compradores o prestadores, en un contexto de influencias políticas y de publicidad que se darían en una coyuntura económica y social.

Si bien el estado de mi investigación, no permite visualizar los procesos completos en que actuaría dicho circuito, sería útil considerar, siguiendo a Raymond Williams, (2003) la posible apertura a nuevos lectores de diarios y revistas a principios del siglo XX, si bien de forma parcial por la alfabetización y la reducción de los costos de edición, además de la posible circulación que plantea Jaqueline Dusaillant ya citada, a partir de la compra de segunda mano o el préstamo de revistas entre los patrones y sus empleados con capacidad lectora.

De todas formas, siempre queda la pregunta sobre la recepción que pudieron tener los contenidos analizados, siguiendo a Williams ya citado, observar concordancias o disputas, así también, apropiaciones o resignificaciones de los discursos planteados. Como se ha de suponer, el estudio que se ha presentado en esta oportunidad no ha considerado la prensa de mayor tiraje, tampoco ha tomado en cuenta la prensa obrera, la cual, podría arrojar mayores luces sobre las formas en que se acompañaba la difusión de los deportes y que podría ser más cercano al pensamiento de los trabajadores.

Otra forma sería intentar establecer las conexiones entre los clubes deportivos, con movimientos políticos, en ese caso, la vista debería posicionarse sobre los sujetos, tras el análisis de los boletines de gimnasios y clubes. Antes de concluir me gustaría mencionar una referencia aislada encontrada recientemente, tras la revisión de un periódico obrero de Valparaíso, titulado *La Hoja Popular*, que además de difundir columnas de interés para los trabajadores y concientizarlos sobre sus derechos, poseía algunas secciones relacionadas con deportes como el fútbol y el box. Una columna publicada el 1º de Mayo de 1919 que discutía lo favorable que resultaría la racionalización de la jornada laboral de ocho horas, y que dejara la posibilidad de ocho horas para dedicarlas al ocio:

*La grandeza material de Alemania industriosa, las poderosa organización de Inglaterra y el colosal congreso de Estados Unidos , se debe a la manera sabia como sus hombres y mujeres aprovechan su tiempo libre, ya sea en estudios de provecho general, en ejercicios físicos de deporte, que dan fuerza y vigor, ya sea en el cuidado de sus familias y hoga*

*Entre nosotros, desgraciadamente, se puede hacer muy poco en pro de la raza porque estas obras de los trabajadores, encuentran un obstáculo insalvable en la enorme masa bruta de analfabetos, cuya existencia entre nosotros es un bloque aplastador. (La Hoja Popular, Valparaíso, 1 de Mayo, p. 4)*

A juzgar por el párrafo anterior, es posible que se dieran interpretaciones alternativas, pero también coincidentes, sobre la utilidad de el tiempo de ocio, de allí también podrían surgir posibles identificaciones con ciertos deportes, en desmedro de otros considerados para los “ricos”, de todas formas, si ponemos atención a la cita de La Hoja Popular, ese tiempo libre podía ser una manera de disputar a los dominadores a partir del mismo elemento cultural, lo que para unos sería pedagogía y disciplinamiento, para otros podría ser esparcimiento y libertad. Dilucidar aquellas interrogantes, es materia de futuras investigaciones.



## **Bibliografía.**

### **Fuentes impresas**

*El Ring.* (1917). Santiago, Chile.

*Boletín Bibliográfico de la Librería "Cultura".* (Sin año). Santiago, Chile: Imprenta "la Tarde".

De Mastieh, P. (1906). *El Jiu-jitsu, Método para defenderse sin armas. Box Francés Inglés y japonés.* Concepción, Chile: Imprenta y Encuadernación Penquista.

*Cosas selectas. Contiene: actualidades, máximas, cantares, pensamientos, chistes, poesías, indicaciones, recetas, himnos nacionales.* (Sin año). Santiago, Chile.

### **Libros**

Alabarces, P., Di Giano, R., Frydenberg, J. (1998). *Deporte y Sociedad.* Buenos Aires, Argentina: Eudeba. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Appelbaum, N., Macpherson, A., Rosembat, K. (2003). *Race and Nation in LatinAmerica.* EEUU: The University of North Carolina Press, Chapel Hill and London.

Burke, P. (2005). *Visto o no Visto. El uso de la imagen como documento histórico.* Barcelona, España: Editorial Crítica.

Chartier, R. (2003). *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa.* Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Chartier, R. (2005). *El Mundo como Representación. Estudios sobre Historia Cultural.* Barcelona, España: Editorial Gedisa, 43-44.

Dusaillant, J. (2011). *Las Reinas del Estado, Consumo, Grandes tiendas y Mujeres en la Modernización del comercio (1880-1930).* Santiago, Chile: Ediciones UC.

Elsy, B. (2011). *Citizen and sportsmen. Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile.* Texas, EEUU: University of Texas Press.

Foucault, M. (1992). *El Orden del Discurso.* Buenos Aires, Argentina: Tusquets Editores.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.

Ginzburg, C. (2008). *Mitos, emblemas e indicios: Morfología e historia.* Barcelona, España: Biblioteca Económica Gedisa.

- González, R. (1973). *El boxeo en Chile*. Santiago, Chile: Editorial Quimantú.
- Guerrero, B. (2007). *Más duro que el Tani*. Iquique, Chile, Ediciones Campvs.
- Guerrero, B. (2010). *Arturo Godoy*. Iquique, Chile, Ediciones El Jote Errante.
- Leys Stepan, N. (1996). *The Hour of Eugénics, Race, Gender, and Nation in Latin América*. New York, EEUU: Cornell University Press.
- Modiano, P. (1997). *Historia del Deporte Chileno: Orígenes y Transformaciones 1850-1950*. Santiago, Chile: Digeder.
- Opazo, H. (2009). “*Nocaut técnico*”: *La decadencia del boxeo profesional en Chile*. Memoria para optar al título de Periodista. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- Orlandi, E. (2012). *Análisis de discursos. Principios y procedimientos*. Santiago, Chile: Comunicación y periodismo Ciencias Humanas, Lom ediciones, Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación.
- Palacios, N. (1818). *Raza chilena: libro escrito por un chileno y para los chilenos*. Santiago, Chile: Editorial Chilena.
- Rinke, S. (2002). *Cultura de masas, reforma y nacionalismo en Chile (1910-1931)*. Santiago, Chile: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas y Museos: Centro de Investigaciones Barros Arana.
- Santa Cruz, E. (1991). *Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular*. Santiago, Chile: Arcos.
- Santa Cruz, E. (1995). *Origen y Futuro de una pasión. Fútbol, cultura y modernidad*. Santiago, Chile: LOM editores, serie Punto de fuga, Universidad ARCIS.
- Venegas, A. (1910). *Sinceridad: Chile íntimo en 1910*. Santiago, Chile: Imprenta Universitaria.
- Vicuña, M. (2001). *La Belle Époque Chilena. Alta sociedad y mujeres de élite*. Santiago, Chile: Catalonia.
- Williams, R. (2003). *La larga revolución*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.

### **Capítulos de Libros**

- Dusaillant, J. (2010). Consumo y Belleza. Los cuidados del cuerpo femenino, Siglos XVIII-XX. En A. Góngora y R. Sagredo (Directores). *Fragments para una Historia del Cuerpo en Chile*. Santiago, Chile: Editorial Taurus.

Sánchez, M. (2010). "El Hombre Vigoroso es el Hombre supremo" Tópicos Darwinistas, Racistas y Eugenésicos en un caso de la literatura popular chilena. En G. Vallerjo y M. Miranda. *Derivas de Darwin. Cultura y Política en Clave Biológica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.

Vigarello, G., Holt, R. (2005). El cuerpo cultivado: gimnastas y deportistas en el siglo XIX. En A. Corbin, J. Courtine y G. Vigarello. *Historia del Cuerpo, Tomo II, De la Revolución Francesa a la Gran Guerra*. España: Editorial Taurus.

### **Artículos**

Alabarces, P. (2009). El deporte en América Latina. *Razón y Palabra*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Julio-Agosto.

Aquesolo, J. (2000). Apuntes para una Historia de la Documentación Deportiva. *Revista General de Información y Documentación*, vol. 10, nº1.

Cavieres, E. (2001). Anverso y Reverso del Liberalismo en Chile, 1840 y 1930. *Historia*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 34.

Martínez, F. (2012). Hacia una pedagogía del cuerpo. La Educación Física en Chile, 1889-1920. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*. nº 14. Disponible en la web: [http://agora-revista.blogs.uva.es/files/2012/12/agora\\_14\\_3c\\_martinez.pdf](http://agora-revista.blogs.uva.es/files/2012/12/agora_14_3c_martinez.pdf)

Moreno, Hortensia. (2011). El boxeo como tecnología de la Masculinidad. *La Ventana*. Núm. 33.

Roldán, D. (2010). Discursos alrededor del cuerpo, la máquina, la energía y la fatiga: hibridaciones culturales en la Argentina fin-de-siècle. *Historia, Ciencias, Saúde-Manguinhos*. Rio de Janeiro, Brasil, v.17, nº3.

Santa Cruz, E. (2002). Modernización y cultura de masas en Chile de principios del Siglo XX: el origen del género Magazine. *Comunicación y medios. Revista del Instituto de la Comunicación e Imagen Universidad de Chile*. Santiago, Chile: Universidad de Chile, nº13.

Santa Cruz, E. (2006). Los comienzos de nuestro Olimpo. Los deportistas como figuras públicas en Chile en las primeras décadas del Siglo XX. *Comunicación y medios. Revista del Instituto de la Comunicación e Imagen Universidad de Chile*. Santiago, Chile: Universidad de Chile, nº17.

Schojje, M. (2009). Algunos Antecedentes de la Antropología criminal de Césare Lombroso. *Alegatos*. México, núm. 72.